



tanto como la obra psicoanalítica de Freud. A través de todo este vasto recorrido preliminar, la autora logra comprobar cómo “la ordenación total de la actividad literaria realizada en los tratados de poética constituye, además de un modelo literario, un modelo de mundo”. Debemos coincidir con ella en que ese modelo literario tan inconfundible de universos como *Rayuela* o *Las armas secretas* se corresponde con un modelo de mundo también único, definido y ejemplar que hoy todos los lectores asocian, para bien o para mal, a la figura emblemática de Julio Cortázar.

La primera parte del libro funciona como una instancia organizadora del mosaico teórico que supone la “poética explícita” del escritor: sus nociones de la literatura, el género y lo fantástico. En la segunda, Di Gerónimo aplica aquellos conceptos depurados a la lectura de un corpus de cuentos, del que se sirve para demostrar cómo la “poética implícita” de Cortázar se construye a partir del encuentro inseparable de la teoría con la práctica escritural. Desde esa óptica, la autora descubre el uso del discurso metanarrativo en relatos como “Las babas del diablo”, “Historias que me cuento” o “Diario para un cuento”; la definición del lector cómplice; los recursos de lo fantástico; y las características de los cuentos de doble trama como “El otro cielo”, “La noche boca arriba”, “Lejana”, entre otros menos conocidos como “Las caras de la medalla”, “La barca o Nueva visita a Venecia” o “Anillo de Moebius”, relatos que van desde *Bestiario* a *Deshoras*.

El trabajo de Di Gerónimo constituye, por todo ello, una investigación académica que cala hondo en la comprensión de la cuentística de Julio Cortázar, pero cuyo aporte de indiscutido valor reside además en que, a través de la conjunción de los diversos prismas de lo teórico, lo práctico y lo biográfico, ilumina una visión integral de toda la obra y el pensamiento de uno de los escritores argentinos más importantes de nuestros tiempos.

Mariana Sandez
Universidad del El Salvador

PÖRTL, Klaus. *Panorámica del teatro español y latinoamericano del siglo XX*. Frankfurt a. M.: Peter Lang, 2004. 259 pp. (ISBN: 3631516355)

Como anuncia el autor en su prólogo, este libro es la continuación y ampliación de su obra *Das spanische Theater: Von den Anfängen bis zum Ausgang des 19. Jahrhunderts* (Darmstadt: WBG, 1985) y fruto de más de cuarenta años de vivencia y estudio del teatro español e hispanoamericano. Sin embargo –siempre siguiendo las palabras del autor– no se concibe como una historia de dicho teatro, ni abarca el siglo completo. La anunciada panorámica pretende facilitar y familiarizar con los hitos más importantes de la producción teatral de los dos ámbitos hispanohablantes haciendo hincapié en aquellos autores y obras que de alguna manera se concibieron como innovadores.





La característica que se destaca para el teatro español de aquel espacio temporal es la del “cambio de estructura e innovación” mientras que el teatro hispanoamericano se caracteriza antes bien por la “búsqueda de identidad y la superación de conflictos y la caótica situación social y política” (ix).

El libro está dividido en tres partes claramente diferenciadas. La primera (1-182) ofrece una “panorámica del teatro español y latinoamericano del siglo xx”. En la parte dedicada al teatro español nos encontramos con el repertorio de autores considerados representativos del siglo y cuya lista va de José Echegaray hasta Sergi Belbel, pasando por los nombres más conocidos del teatro contemporáneo. Cada antólogo se halla ante el problema de una selección adecuada y cada lector echará de menos a unos y consideran sobrantes a otros. Es un problema insoluble.

Evidentemente un enfoque como se lo propone el autor no busca la exhaustividad, sino la representatividad. En el apartado dedicado al teatro latinoamericano el autor abandona la ordenación por autores y presenta una división por países, entre otros Argentina y Venezuela, Colombia y Ecuador. Uno de los aspectos muy positivos que habrá que subrayar en todo este capítulo son las bibliografías selectas que el autor añade en cada escritor posibilitando así la ampliación de estudios sobre cada uno de los autores tratados.

La segunda parte del libro (185-240) es muestra de la constante dedicación práctica de Pörtl al estudio y al análisis de obras dramáticas ya que presenta una serie de breves fragmentos de dramas de los dramaturgos tratados en la primera parte. Uno puede preguntarse si textos de una a tres páginas de extensión pueden ser suficientes para mostrar al estudioso los aspectos clave de un drama o si son aptos para familiarizar al novato con el modo de escribir y la forma de concebir el teatro de un determinado autor.

La tercera y última parte del libro (241-59) presenta una útil bibliografía general sobre la teoría e historia del teatro español e hispanoamericano en general sin volver a enumerar los estudios sobre los dramaturgos individuales. Como a las partes anteriores tampoco a esta compilación bibliográfica se le puede negar interés y provecho, sobre todo si el estudioso y el estudiante se acercan a este ámbito para formarse una idea panorámica de la producción teatral tratada en este libro; y esto era el principal propósito que perseguía y ha conseguido Klaus Pörtl al concebir este libro.

Kurt Spang
Universidad de Navarra

